Blanco Memoria de san Martín de Tours, obispo MR, p. 877 (866) / Lecc. II, p. 979

Otros santos: Beatas: Marina de amura, laica, virgen y mártir; Carlota de la Visitación, religiosa de las Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones y mártir.

Recién convertido al cristianismo. este soldado húngaro fue discípulo de san Hilario de Poitiers y fundó en Francia el primer monasterio de Occidente. Ya ordenado obispo de Tours (372), formó un equipo de monjes misioneros. Con ellos evangelizó las regiones galo-romanas situadas alrededor de París. Murió en 397.

«SALÚDENSE UNOS A OTROS CON EL BESO SANTO»
Rom 16.3-9.16.22-27: Sal 144; Lc 16.9-15

En la conclusión de su Carta a los romanos, que ha sido el objetivo de disputa entre los exégetas por supuestamente diferir de varias maneras de otros capítulos de su misiva, Pablo manda saludos a veintiséis amigos en la comunidad cristiana de Roma. Se trata de una gran variedad de personas, incluyendo esclavos, mercantes, unas parejas casadas, compañeros de prisión, un hombre convertido por él, apóstoles, judíos, gentiles, jóvenes, ancianos y muchos otros. No cabe duda de que su experiencia con tantos amigos diversos le ayudó a darse cuenta de la necesidad de colaboradores en su trabajo apostólico, a pensar en la iglesia como un cuerpo de diferentes miembros y, sobre todo, a darse cuenta de la universalidad de la salvación en Cristo. Hoy tal vez sería útil considerar cómo nuestros amigos nos han ayudado en nuestro camino de fe.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 1 Sam 2, 35

Me suscitaré un sacerdote fiel, que obrará conforme a mi corazón dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has sido glorificado tanto por la vida como por la muerte del obispo san Martín de Tours, renueva en nuestros corazones las maravillas de tu gracia, para que ni la

vida ni la muerte puedan separarnos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Salúdense mutuamente con el saludo de paz.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 16, 3-9. 16.22-27

Hermanos: Saluden a Prisca y a Aquila, colaboradores míos en el servicio de Cristo Jesús, que por salvar mi vida arriesgaron la suya. A ellos no sólo yo, sino también todas las comunidades cristianas del mundo pagano les debemos gratitud. Saluden también a la comunidad que se reúne en casa de ellos.
Saluden a mi querido Epéneto, el primero que en la provincia de Asia se hizo cristiano. Saluden a María, que ha trabajado tanto por ustedes. Saluden a Andrónico y a Junías, mis paisanos y compañeros de prisión, que se han distinguido en predicar el Evangelio y en el apostolado, y que se hicieron cristianos antes que yo. Saluden a Ampliato, a quien tanto quiero en el Señor. Saluden a Urbano, colaborador nuestro en el servicio de Cristo, y a mi querido Estaquio.
Salúdense los unos a los otros con el saludo de paz. Todas las comunidades cristianas los saludan.
Yo, Tercio, el escribano de esta carta, también les mando un saludo en el Señor. Los saluda Gayo, que me hospeda a mí y a esta comunidad. Los saludan Erasto, administrador de la ciudad, y Cuarto, nuestro hermano.
Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes. Amén.
A aquel que puede darles fuerzas para cumplir el Evangelio que yo he proclamado, predicando a Cristo, conforme a la revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos, y que ahora, en cumplimiento del designio eterno de Dios, ha quedado manifestado por las Sagradas Escrituras, para atraer a todas las naciones a la obediencia de la fe, al Dios único, infinitamente sabio, démosle gloria, por Jesucristo, para siempre.

Amén. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144,2-3.4-5.10-11.
R/. Dichosos los que aman al Señor.

Un día tras otro bendeciré tu nombre y no cesará mi boca de alabarte. Muy digno de alabanza es el Señor, por ser su grandeza incalculable. ***R/.***
Cada generación, a la que sigue anunciará tus obras y proezas. Se hablará de tus hechos portentosos, del glorioso esplendor de tu grandeza. ***R/.***
Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Cor 8, 9
R/. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. ***R/.***

EVANGELIO

Si con el dinero, tan lleno de injusticias, no fueron fieles, ¿quién les confiará los bienes verdaderos?

Del santo Evangelio según san Lucas: 16, 9-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Con el dinero, tan lleno de injusticias, gánense amigos que, cuando ustedes mueran, los reciban en el cielo. El que es fiel en las cosas pequeñas, también es fiel en las grandes; y el que es infiel en las cosas pequeñas, también es infiel en las grandes. Si ustedes no son fieles administradores del dinero, tan lleno de injusticias, ¿quién les confiará los bienes verdaderos? Y si no han sido fieles en lo que no es de ustedes, ¿quién les confiará lo que sí es de ustedes?
No hay criado que pueda servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o se

apegará al primero y despreciará al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero».
Al oír todas estas cosas, los fariseos, que son amantes del dinero, se burlaban de Jesús. Pero él les dijo: «Ustedes pretenden pasar por justos delante de los hombres; pero Dios conoce sus corazones, y lo que es muy estimable para los hombres es detestable para Dios». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor Dios, estos dones, que alegres te presentamos en honor de san Martín, para que nuestra vida, en medio de las penas y alegrías, por este santo sacrificio, esté siempre orientada hacia ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 25, 40

Yo les aseguro que cuando lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de la unidad, ayúdanos, Señor, a hacer siempre tu voluntad, para que así como san Martín te obedeció de todo corazón, también nosotros vivamos el gozo de ser verdaderamente tuyos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.